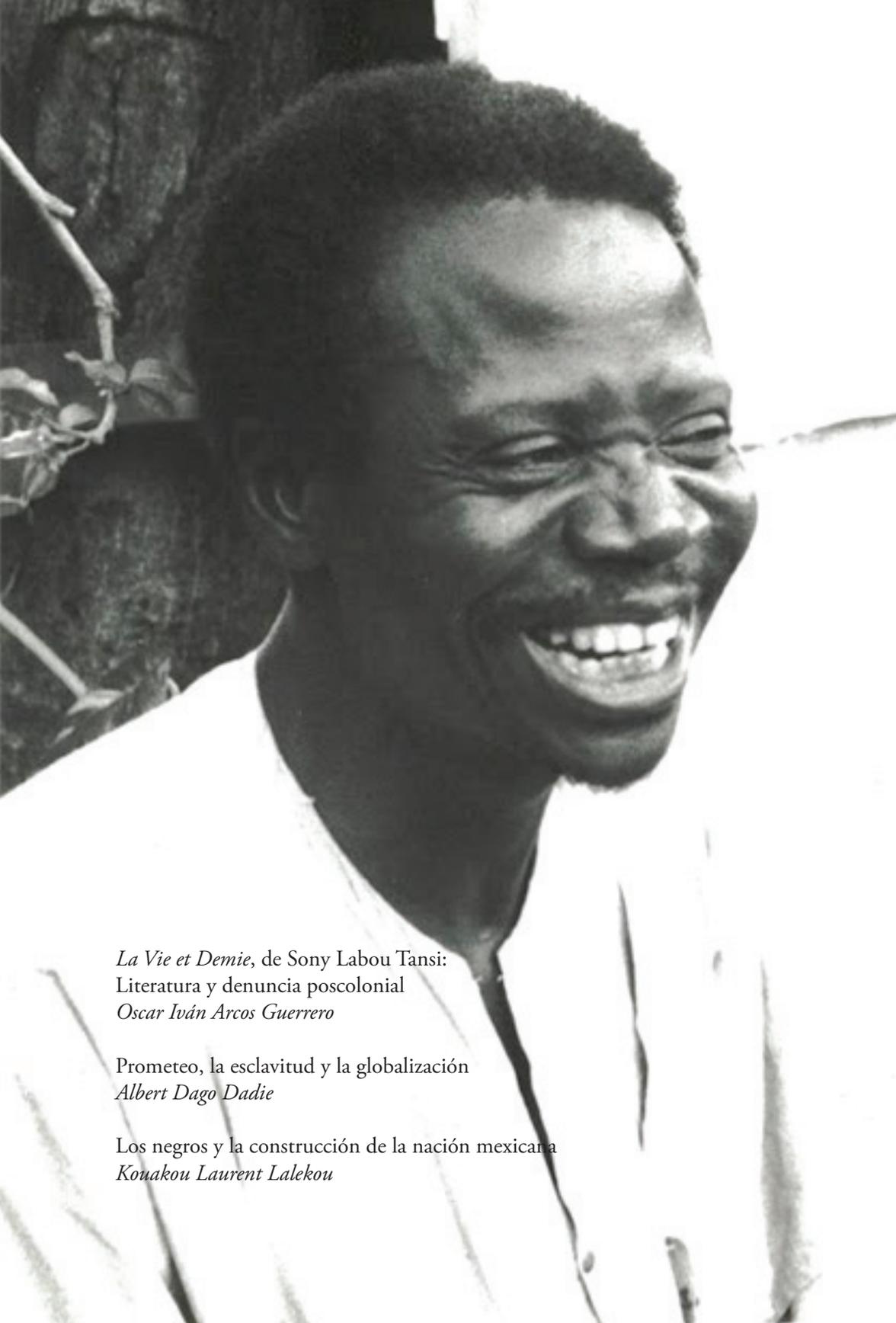




Caleidoscopio





La Vie et Demie, de Sony Labou Tansi:
Literatura y denuncia poscolonial
Oscar Iván Arcos Guerrero

Prometeo, la esclavitud y la globalización
Albert Dago Dadie

Los negros y la construcción de la nación mexicana
Kouakou Laurent Lalekou

La vie et demie, de Sony Labou Tansi: Literatura y denuncia poscolonial*

Oscar Iván Arcos Guerrero

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES - ARGENTINA
dosgwur@yahoo.es

Resumen

El texto parte de una breve reflexión sobre la relación entre la literatura, el escritor y la política para luego hacer un acercamiento a la novela *La vie et demie* (1979) de Sony Labou Tansi. En esta obra, el autor plantea su posición frente a la situación poscolonial de su continente, subvirtiendo para ello la perspectiva realista de la literatura africana propia de su época, apropiándose de elementos pertenecientes al canon literario latinoamericano y valiéndose de técnicas narrativas vinculadas con el tiempo que le permitirán igualmente manifestar su postura respecto a la realidad que lo rodea.

Palabras clave: Literatura y política, Sony Labou Tansi, África, Poscolonialismo.

La vie et demie, by Sony Labou Tansi: Literature and post-colonial denounce

Abstract

The article begins with a brief reflection about the relationship between literature, writer and politics to carry out an approach to the novel *La vie et demie* (1979) by Sony Labou Tansi. In this work, his author sets out his position regarding the post-colonial situation of Africa by subverting the realist perspective of the typical African literature of his period. He also appropriates elements of the Latin American literature canon and he additionally makes use of narrative techniques related to time that help him to express his stance regarding the reality in which he lives.

Keywords: Literature and politics, Sony Labou Tansi, Africa, Postcolonialism.

* El autor agradece especialmente a Maryuri Useche por su ayuda en la consecución de algunos de los textos empleados para la elaboración de este trabajo.

1. Introducción

Uno de los problemas inherentes al ejercicio de las letras contemporáneas es aquel que tiene que ver con la literatura y el compromiso político del escritor. La pregunta sobre la relación entre este último y las condiciones que lo rodean ha suscitado diversos debates en nuestra época. Basta revisar los planteamientos de algunos teóricos de la cultura francesa para darnos cuenta de ello. Jean Paul Sartre ([1948] 2008) afirma al respecto que “la función del escritor consiste en obrar de modo que nadie pueda ignorar el mundo y que nadie pueda ante el mundo decirse inocente” (p. 63). Roland Barthes, por su parte, también se refiere al nexo existente entre lo literario y su papel en el mundo, aunque restringiendo su enfoque al plano de la escritura. Esta sería para él:

... un acto de solidaridad histórica (...); la escritura es una función: es la relación entre la creación y la sociedad, el lenguaje literario transformado por su destino social, la forma captada en su intención humana y unida así a las grandes crisis de la Historia. (Barthes, [1953] 1993: 22)

Mientras que en Sartre es la persona que escribe la que tiene a su cargo la tarea de dar a conocer la realidad para que ningún ser humano quede eximido de las responsabilidades que ella trae consigo, en Barthes será la actividad de plasmar sobre la hoja en blanco la que le permitirá a sí misma vincularse en tanto creación con la sociedad, la historia y la realidad. No obstante, los dos teóricos coinciden en la importancia que le otorgan al oficio literario, pues ven en él una actividad ligada a la sociedad y, por ende, a la realidad del hombre. Pese a las diferencias de perspectiva al abordar los vínculos que unen al autor con la situación de su tiempo, ambos pensadores ponen de manifiesto la responsabilidad de lo literario frente a los desafíos que implica la realidad que lo rodea. En este sentido, la tarea de la literatura sería así la de dar a conocer a los hombres un universo aún ignorado, respaldando la existencia de este para que los seres humanos tomen una posición al respecto. Ahora bien, es bajo esta perspectiva que vale la pena analizar *La vie et demie* (1979) de Sony Labou Tansi. En esta novela, su autor subvierte la perspectiva realista propia de la literatura africana francófona de su época y se apropia de elementos característicos de las letras latinoamericanas. Esto, sumado a técnicas narrativas vinculadas con el tiempo, le permite al autor congelar plantear una postura crítica frente a la situación poscolonial de su continente.

2. Subversión del realismo: las dictaduras y lo imaginario

¿Cuál es la situación poscolonial africana ante la cual toma postura el autor de *La vie et demie*? Las temáticas que se abordan a lo largo de esta obra son variadas y diversas. Unas se incluyen dentro de otras a la manera de muñecas rusas, las cuales contienen dentro de sí otras de menor tamaño. Sin embargo, hay un eje central sobre el cual gira toda la narración: las dictaduras en África. Desde la perspectiva de Pageaux (1982), la obra que aquí se analiza quiere ser un testimonio directo, incluso por el desvío de la “fábula” —como lo escribe el propio autor de la novela— de una circunstancia esencial de la historia del continente africano: la llegada —incluso acompañada de caídas espectaculares— de las dictaduras y de la violencia: Amin Dada en Kampala, Bokassa Ier en Bangui y Macias Nguema en Guinea Ecuatorial (p. 48). La novela de Labou Tansi pone así ante los ojos del lector un acontecimiento propio de su continente; lo dará a conocer al mundo. Los dictadores de su región le habrían servido como modelo real para crear aquello que nos muestra dentro de la ficción.¹ En este sentido, su novela sería un testimonio, desde lo literario, de la existencia de los gobiernos que por la misma época de su publicación se instalaban en África. Este suceso histórico se hace presente desde los inicios de la narración. Martial, opositor de la dictadura del Guía Providencial, es llevado ante este, junto con su familia, y es asesinado brutalmente:

Voici l'homme, dit le lieutenant qui les avait conduits jusqu'à la Chambre Verte du Guide Providentiel (...). S'approchant des neuf loques humaines que le lieutenant avait poussées devant lui en criant son amer 'voici l'homme', le Guide Providentiel eut un sourire très simple avant de venir enfoncer le couteau de table qui lui servait à déchirer un gros morceau de la viande vendue aux Quatre Saisons, le plus grand magasin de la capitale, d'ailleurs réservé au gouvernement. Le loque-père sourcillait tandis que le fer disparaissait lentement dans sa gorge. Le Guide Providentiel retira le couteau et s'en retourna à sa viande des Quatre Saisons qu'il coupa et mangea avec le même couteau ensanglanté. (Labou Tansi, 1979:12)

De acuerdo con lo anterior, es posible evidenciar la crueldad con la que el Guía Providencial ejecuta a los opositores de su régimen. El dictador que propone Labou Tansi a los lectores de su novela acaba con la vida de sus enemigos valiéndose de sus propias manos y empleando recursos poco ortodoxos como lo es la muerte por degollación. El mismo cuchillo con el que corta la carne que se come es empleado para dar fin a la vida de sus adversarios. Sin embargo, la historia que nos narra la obra toma un

giro hacia lo fantástico al ver cómo Martial, pese a las heridas mortales que le causa el Guía con diversos artefactos, se niega a morir y aparece en cambio en el cuarto del dictador (1979: 19). Este desplazamiento hacia lo fantástico sin dejar de lado las atrocidades del poder es aún más notorio cuando el espectro de Martial aparece para enterrar el cadáver de Layisho. El Guía Providencial ordena la detención de este por encargarse de divulgar los escritos de Chaïdana, descendiente de su adversario (1979: 79). En su cautiverio, Layisho es obligado a sufrir los rigores de la naturaleza durante ochenta y seis años (1979: 83) y además le cortan la lengua (1979: 84). Hay en esto un gesto de denuncia de los gobiernos de la época en las naciones africanas. La inclusión de elementos irreales dentro del relato contribuiría significativamente a tal fin:

Le jour où l'on enterra Layisho sans cercueil au cimetière des Maudits, Martial accompagna les prisonniers chargés de son enterrement. Ses blessures saignaient beaucoup et il n'arrêtait pas de tousser. Quand les prisonniers eurent jeté le corps dans le trou et qu'ils ne jetèrent qu'un peu de terre sur le mort, le laissant les jambes dehors, Martial recommença l'enterrement. Il mit une couronne sur la tombe et une croix de pierre merveilleusement polie. La couronne portait l'inscription suivante: 'À Layisho Okabrinta, de la part de Martial'. (1979: 137)

De esta forma, lo sobrenatural se hace presente en la narración que nos propone Labou Tansi. Con mucho acierto, Lovecraft ([1927] 1991) afirma que la trascendencia de lo espectral y macabro en la literatura normalmente es bastante limitada, puesto que exige del lector determinado nivel de imaginación y fantasía, lo cual le permite adquirir cierta capacidad de evasión de la vida cotidiana. Desde su postura, son pocas aquellas personas que llegan a liberarse del influjo de la rutina para prestar atención a sucesos relacionados con la vida del más allá. Por el contrario, serían más numerosas las personas que focalizan su atención en escritos cuyos temas se encuentran vinculados a sentimientos y acontecimientos comunes al ser humano (p. 117). Sin embargo, este planteamiento no entra en contradicción con nuestra idea acerca del testimonio que constituye *La vie et demie* respecto a las dictaduras africanas. Incluso al tomar tal obra como fantástica, es decir, alejada netamente de la realidad, es posible hallar en ella un atisbo de “prueba”² respecto al momento de su publicación. Si los motivos que dan lugar a que surja la literatura fantástica pueden resumirse en “la insuficiencia de la razón científica moderna para explicar la totalidad de una realidad cada

vez más elusiva en su amplitud y complejidad” (Camacho Guizado, 2003: 66), es posible afirmar que el autor hace uso del elemento fantástico para mostrar sucesos de otro modo incomprensibles para la humanidad. El elemento irreal, paradójicamente, facilitaría a su autor la tarea de dar a conocer al mundo la realidad de su región. Historia y fantasía se mezclan en una producción ficcional para dar cuenta de la situación política del continente africano durante la segunda mitad del siglo XX. Lo real y lo maravilloso se entrecruzarían entre sí para dar a conocer un momento de la sociedad en un espacio y tiempo determinado. En este sentido, la alteración del género fantástico tradicional, cuya manifestación más clara se presenta en el cuento que posee pocos elementos de la vida real y que frecuentemente sobreestima el papel de la realidad en su composición (Propp [1928] 2008: 249), al igual que el rechazo del mundo objetivo, instalarían la novela que aquí analizamos al margen de la perspectiva realistapreciada por los primeros prosistas africanos (Séwanou Dabla, 1986: 140). Así, “la subversion de la perspective réaliste n’est pas chez Sony Labou Tansi une fuite hors de réalités sociales. *La vie et demie* mêle à la relation des éléments qui font songer au conte, celles des événements vraisemblables ou directement inspirés de l’histoire. Sous la fable se dissimule la présence des réalités contemporaines” (Dacy, 1997: 85).

Con *La vie et demie*, entonces, se habría producido un cambio en la literatura francófona del África que alejaría a las letras de esta zona del mundo del realismo tradicional para proponer un nuevo modelo de escritura en el que tienen lugar tanto sucesos de la cotidianidad africana como personajes y acontecimientos imaginarios.

2.1 Apropiaciones estéticas: Los vínculos con la literatura latinoamericana

La mezcla entre fantasía y realidad, entre lo imaginario y la vida real, emparenta a Labou Tansi con producciones literarias de América Latina. En otros trabajos se han hecho algunos acercamientos a los nexos literarios existentes entre *La vie et demie* y la literatura de García Márquez (Arcos, 2014a, 2014b, 2014c). Sin embargo, una verificación más exhaustiva llevó a conocer algunos de los primeros textos en los que se hace referencia a este tipo de vínculos. Es ahí donde cobran su importancia real los estudios de D.H. Pageaux. En los inicios de la década de los años ochenta del siglo XX, este investigador habría mencionado las conexiones entre la novela que en este trabajo se aborda y la literatura de García Márquez. Para él, *La vie et*

demie le debe mucho a *El otoño del patriarca* y a *Cien años de soledad* (1982: 48). De la primera de estas novelas, Labou Tansi ha hecho suyo el tema del dictador; de la segunda, en cambio, ha empleado diferentes recursos para crear una escritura propia. El premio Nobel colombiano sería para el escritor congolés un ejemplo a seguir: “Sony Labou Tansi a trouvé dans Márquez un maître du style (...), mais aussi un maître du ‘fantastique’ qui montre comment s’abolit complètement la frontière entre le réel et le merveilleux, même si ce dernier a pour nomme cauchemar” (1982: 51). Años más tarde, el mismo investigador diría que tanto García Márquez como Labou Tansi presentan al lector moderno la epopeya de un continente. Desde esta perspectiva, con Labou Tansi se revela la alianza de dos elementos con frecuencia separados en la literatura africana publicada hasta finales de los años setenta: la denuncia política y el estilo en la escritura (1985: 35). Esta epopeya continental tendría como espacio de acción un lugar imaginario: La Katamalanasie. Tal país, inexistente en el mundo real, tendría como antecedente más cercano el universo de Macondo:

La Katamalanasie devint un pays avale-ferraille et le nombre de soldats de la puissance étrangère passa de deux cent trente mille à huit cent cinquante mille hommes de toutes armes. L’opposition darmellienne commençait à inquiéter les calculs de Jean Canon en y enfonçant ces chiffres fous de soldats de la puissance matrice de la Katamalanasie. Les usines de fabrication de mouches passèrent en nombre de deux à neuf. Celles de Granita fabriquaient des mouches d’une capacité de morsure de trois mille. (1979: 174)

Tan pronto como se exhibieron en Macondo, los soldados pusieron a un lado los fusiles, cortaron y embarcaron el banano y movilizaron los trenes. Los trabajadores, que hasta entonces se habían conformado con esperar, se echaron al monte sin más armas que sus machetes de labor, y empezaron a sabotear el sabotaje (...). El señor Brown, que estaba vivo en el gallinero electrificado, fue sacado de Macondo con su familia y las de otros compatriotas suyos, y conducidos a territorio seguro bajo la protección del ejército. La situación amenazaba con evolucionar hacia una guerra civil desigual y sangrienta, cuando las autoridades hicieron un llamado a los trabajadores para que se concentraran en Macondo. (García Márquez [1967], 2007: 344)

De acuerdo con lo anterior, las apreciaciones de Pageaux sobre las relaciones que se establecen entre la literatura de García Márquez y *La vie et demie* implican una relación de tipo hipertextual (Genette [1962] 1989: 14). En ese mismo sentido se inscriben análisis comparados más recientes,

como el de Babou Diène (2011); para él, “*La Vie et Demie s’inscrit dans la continuité de la fiction développée dans Cent Ans de Solitude*” (p. 322). Para poner de manifiesto los lazos que unen al autor congolés con García Márquez, se retoma, de la misma forma en que se ha hecho en trabajos anteriores (Arcos, 2014c: 20), la figura de Layisho. Ahondar en la figura de este personaje, en las acciones que se desarrollan en torno a él y en la soledad que le acompaña dentro del relato permite percibir de forma inmediata e innegable los lazos de unión literaria entre Labou Tansi y García Márquez.³ Luego de haber protegido a Chaïdana, es llevado a una jaula donde muere a la edad de ciento treinta y tres años y nueve meses (Labou Tansi, 1979: 81). En sus últimos días, estando en el encierro, es visitado por una descendiente de su protegida, quien le habla durante tres días y tres noches, de forma constante en cada una de sus visitas y sin tener certeza de ser escuchada, hasta que se da cuenta de que al prisionero le falta la lengua:

Elle vieillissait amèrement, pensant à Monsieur l’Abbé, à Layisho qu’elle avait revu dans le jardin du palais sans le reconnaître, sauf les derniers jours avant sa mise dehors : un sentiment l’avait poussé à aller voir pour la dernière fois Krikra le singe préféré du guide, qui agissait vraiment comme un homme, qui vous souriait gentiment, qui vous offrait une cigarette, qui refusait parfois la vôtre, qui vous expliquait une grimace... Ce fut cette fois-là qu’elle reconnut Layisho, elle lui parla de la forêt jusqu’au soir, de Darmellia, de Martial. Elle revint lui parler pendant trois jours et trois nuits, tandis que le guide Jean Oscar-Cœur-de-Père recevait sa nouvelle épouse, une vierge dont les cris remplissaient tout le palais. Chaïdana-aux-gros-cheveux, que le guide appelait maintenant Chaïdana-à-la-grosse-viande, parlait sans arrêt. Mais Layisho se taisait. Elle s’aperçut qu’on lui avait coupé la langue. (1979: 136)

Este apartado de la novela francófona permite vislumbrar los ecos del relato de Macondo. Ante el ataque de ira de José Arcadio Buendía, que le lleva a destrozarse los aparatos de alquimia, el gabinete de daguerrotipia y el taller de orfebrería, este personaje es amarrado al castaño de la casa (García Márquez [1967], 2007: 96). Ya estando ahí, Úrsula, presa de su soledad, decide ir a verlo para que escuche sus quejas, pero su esposo se muestra sordo a estos lamentos e incluso ajeno a la realidad:

Se sintió tan sola, que buscó la inútil compañía del marido olvidado bajo el castaño. “Mira en lo que hemos quedado”, le decía, mientras las lluvias de junio amenazaban con derribar el cobertizo de palma. “Mira la casa vacía, nuestros hijos desperdigados por el mundo, y nosotros dos solos

otra vez como al principio”. Jose Arcadio Buendía, hundido en un abismo de inconsciencia, era sordo a sus lamentos (...). Era como hablarle a un muerto [...]. Siguió expuesto al sol y la lluvia, como si las sogas fueran innecesarias, porque un dominio superior a cualquier atadura visible lo mantenía amarrado al tronco del castaño. ([1967] 2007: 129)

Esta apropiación de la literatura de García Márquez habría hecho posible romper con los nexos coloniales que unen al continente africano con Europa. Con mucho acierto, Florence Paravy (2011) diría hace algunos años que volviendo el rostro hacia Suramérica, “les auteurs africains semblent vouloir échapper aussi bien à la confrontation avec les discours européens, notamment sur l’Afrique, qu’à leur propre biculturalisme franco-africain, imposé par la colonisation » (p. 6). De esta forma, el incorporar a su creación la estética del creador de Macondo implicaría para Labou Tansi girar la cabeza hacia nuestro continente para apartarse de los discursos tradicionalmente aceptados sobre su región. Esto le ayudaría a lograr una independencia cultural respecto a aquellas naciones que alguna vez formaron con su continente sus respectivos imperios. El hacer suyos los elementos de la literatura de García Márquez implicaría para el autor de *La vie et demie* un modelo de creación alternativo frente a las viejas dicotomías sobre las cuales se ha pensado tradicionalmente tanto el viejo continente como el suyo, lo cual traería consigo un cambio de cánones estéticos. En este sentido, no sólo se subvierte el realismo imperante hasta entonces en la literatura africana, sino que además dicha subversión implicaría alterar los patrones bajo los cuales se desarrollan las ficciones literarias. El revolucionar la forma de plasmar la realidad dentro de la narrativa traería consigo la selección de nuevos esquemas para intercambiarlos por aquellos ligados a los antiguos problemas discursivos dentro de los cuales se encuentra inmersa la imagen de lo africano.

3. Las técnicas narrativas: Alteraciones temporales

Junto con las subversiones de la estética realista predominante en la literatura africana a lo largo del siglo XX y las apropiaciones de la estética de García Márquez, otro elemento contribuye a que Labou Tansi plantee su postura respecto a la situación de continente: las alteraciones temporales. Dos formas de subversión temporal se presentan en el interior de la historia. Una de ellas tiene que ver con el tiempo vivido por los personajes; la otra se relaciona con el manejo del tiempo del relato, es decir, con el manejo de la forma en que aparecen ante el lector los distintos acontecimientos que son

descritos por el narrador. Cada uno de ellos implica una forma de asumir artísticamente la imagen de África y sus avatares, lo cual implicaría una actitud contestataria por parte de quien escribe. Sobre la primera forma de alteración, Elo Dacy (1997) hace un análisis de cómo la duración de los tiempos propios de los personajes contribuye a instaurar al lector por fuera del plano de lo real;⁴ dicho autor afirma que “ces longévités installent le lecteur hors de l’histoire et le plonge dans la fable” (p. 77). Esta técnica le habría servido entonces al autor para posicionar su región y los acontecimientos que en ella tienen lugar en el plano de lo fabuloso, arrancándola de los límites tradicionalmente otorgados por la historia y por los discursos oficiales:

(...) il mourut à l’âge de cent trente-trois ans et neuf mois. À sa mort, le guide Jean-Coeur-de-Père qui avait succédé au successeur du successeur du Guide Providentiel attendit le début de la putréfaction pour faire enterrer le corps de Layisho au cimetière des Maudits ainsi que le prévoaient les textes. Le début de la putréfaction ne vint qu’un an et douze jours après la mort de Layisho. Le corps du vieillard resta frais, comme celui d’un homme qui sort des bains. On attendit deux, trois, puis quatre jours, puis un an. (1979: 81)

En cuanto a los diferentes sucesos narrados dentro de *La vie et demie*, el mismo Dacy mencionaría cómo el tiempo dentro del cual transcurren los acontecimientos ficcionales es siempre indeterminado: “(...) l’année à laquelle appartiennent les événements n’est jamais indiquée. Il y a une sorte de brouillage des repères temporels tangibles” (p. 77). Así, la novela y las acciones que en ella se desarrollan quedarían por fuera del plano de la existencia de los seres humanos. Con la lectura de la obra de Labou Tansi, el lector quedaría sin posibilidad alguna de anclar los acontecimientos que le son mostrados al plano de lo cronológico. Tal indeterminación será una constante que atravesará toda la obra. Esto constituirá otro encuentro, desde otra perspectiva, con lo fantástico. Séwanou Dabla (1986) afirma en este sentido, que en lugar de formar un afluente con dimensiones definidas, la sustancia del tiempo en *La vie et demie* estaría más cercana al círculo mítico de los tiempos heroicos de los relatos tradicionales, o simplemente al tiempo de la fantasía, pero que desembocaría en cualquier caso en las leyendas tradicionales que enuncian esencialmente el origen y la naturaleza del poder (p.141). Al igual que con la introducción del espectro de Martial, lo maravilloso alcanzado mediante la omisión de lo temporal para crear un tiempo fuera del tiempo no se apartará de la intención del autor de poner

de manifiesto la situación política de su continente. Por el contrario, será una forma de dar cuenta de los sucesos del mundo del escritor y de su realidad circundante:

À l'époque où mourut le général Ariamana Pueblo, des Forces spéciales, un jeune Kha de vingt-quatre ans pour lequel elle avait eu des faiblesses et avec qui elle venait de vivre huit mois de vie semi-conjugale, Chaïdana accepta, pour les remords que lui laissait la mort de son demi-amant, la demande en mariage du colonel Obaltana de Kienzo qui passait pour le fan officiel et aveugle du Guide Providentiel, celui-là même qui s'occupait des cours martiales et des exécutions, celui-là aussi qui avait donné l'ordre de tirer sur une foule de près de trente mille hommes lors de la dernière manifestation anti-exécutions. (1979: 50. Énfasis nuestro)

4. Conclusiones

A lo largo de estas páginas se ha llevado a cabo un breve acercamiento a los mecanismos mediante los cuales Sony Labou Tansi pone en evidencia la situación político-social de su continente y que a la vez le permiten tomar una postura frente a tal realidad. Las dictaduras del continente africano le habrían servido como fuente de inspiración para su creación novelesca. Las atrocidades cometidas por el poder político, unidas al componente fantástico presente en la caracterización de los personajes, darían cuenta de la intención del autor de incluir elementos maravillosos dentro de la configuración ficcional de *La vie et demie* para dar a conocer al mundo entero la realidad de su región. Esto, sumado a las apropiaciones estéticas de la literatura latinoamericana y a las alteraciones temporales presentes tanto a nivel interno dentro de la ficción como a nivel externo en las imprecisiones a las cuales se somete el lector, le permitiría a su autor narrar sucesos de su entorno que de otra forma resultarían inefables. La subversión de la estética realista, el hacer suyos modelos literarios transoceánicos para modificar los cánones literarios heredados de los países colonizadores y la creación de un tiempo fuera del tiempo, darían cuenta de la forma en la que el escritor congolés concebía la realidad de su momento histórico y de su época. En este sentido, el autor habría mostrado, mediante mecanismos alternativos, la situación de su entorno. Al mismo tiempo, sin embargo, habría planteado ante el mundo una imagen de África que sólo sería comprensible mediante la conjunción de la realidad con la fantasía. Estudios posteriores permitirán analizar la superposición de estos dos elementos en la novela que aquí hemos

analizado y el rol que desempeñan dentro de la configuración discursiva que se tiene sobre las culturas subsaharianas en los estudios poscoloniales.

Notas

- 1 Si bien el estudio de Pageaux hace referencia al modelo que constituyen las dictaduras ya mencionadas para la obra de Labou Tansi, el autor del presente trabajo considera otras que también habrían contribuido a la configuración de su mundo ficcional, tal como la del general Mobutu, quien puso fin al primer intento democrático en la historia del Congo instaurando en su lugar una dictadura personal con el golpe de Estado propinado el 24 de noviembre de 1965 (Kabunda Badi, 2003: 12).
- 2 Se usa esta expresión para hacer referencia a la problemática que se pone de manifiesto en la obra de Labou Tansi a través de la escritura ficcional. Sin embargo, el autor concuerda con Paul Ricoeur ([1985] 1996), quien afirma que “Entre ‘realidad del pasado’ e ‘irrealidad de la ficción’, la disimetría es total” (p. 864).
- 3 Tal como habíamos indicado en el trabajo previo al cual aludimos, esta relación intertextual ha sido puesta de manifiesto por Diène (2011: 325). En este sentido, nuestra intención es desarrollar aún más, y desde un contexto hispanoamericano, el análisis respecto a tal punto de encuentro entre Labou Tansi y García Márquez.
- 4 El mismo autor, lleva a cabo dentro de su trabajo una recopilación de las distintas instancias dentro del relato donde se hace presente la primera forma de alteración.

Referencias

- Arcos Guerrero, O. I. (2014a). *La vie et demie* de Sony Labou Tansi. Presencia de la narrativa de García Márquez en la literatura francófona. Manuscrito en preparación.
- _____. (2014b). Literatura francófona y canon literario latinoamericano: a propósito de la asimilación de la literatura de García Márquez en la obra de Sony Labou Tansi. Manuscrito en preparación.
- _____. (2014 c). Latinoamérica en el espacio literario internacional. Reflexiones en torno a *Cien años de soledad* y *La vie et demie* de Sony Labou Tansi. *Exlibris. Revista del Departamento de Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 3, 16 – 27. Extraído el 10 de febrero de 2016 desde <http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/exlibris/contenido/3.doss.arcosguerrero.pdf>.
- Barthes, R. ([1953], 1993). *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI.

- Camacho Guizado, E. (2003). Acerca de los géneros de lo fantástico, lo maravilloso y la mitoficción. *Literatura. Teoría, Historia, Crítica*, 5, 61 – 77.
- Dacy, E. (1997). La tradition burlesque dans *La vie et demie* de Sony Labou Tansi. En M. Kadima Nzuji, A. Kouvouama y P. Kibangou (Eds). *Sony Labou Tansi ou la quête permanente du sens* (pp. 75 – 86). Paris: L'Harmatann.
- Diène, B. (2011). *Henri Lopes et Sony Labou Tansi. Immersion Culturelle et Écriture Romanesque*. Paris: L'Harmatann.
- García Márquez, G. ([1967] 2007). *Cien años de soledad*. Madrid: Alfaguara.
- Genette, G. ([1962]1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- Kabunda Badi, M. (2003). Dimensión política y cultural de la conflictividad en la República Democrática del Congo. *Nova África*, 13, 7 - 26.
- Labou Tansi, S. (1979). *La Vie et Demie*. Paris: Seuil.
- Lovecraft, H. P. ([1927] 1991). El horror sobrenatural en la literatura. *La ciencia y el hombre*, 9, 117 – 130.
- Pageaux, D. H. (1985). Gabriel García Márquez en français. De la traduction au modèle. *Lendemain*, 27, 45-52.
- _____. (1985). Entre le renouveau et la modernité : vers de nouveaux modèles ? *Notre Librairie. Cinq ans de littératures africaines : 1979-1984*, 78, 31-35.
- Paravy, F. (2011). Écrivains africains en quête d'un tiers monde. Trabajo presentado en el Coloquio Internacional *Les Lettres Francophones, Hispanophones, Italophones et Lusophones et la Latinité*. Paris, Universidad de Paris Ouest-Nanterre-La Défense. Extraído el 15 de enero de 2016 desde http://www.revue-silene.com/f/index.php?sp=comm&comm_id=87
- Propp, V. ([1928] 2008). Las transformaciones de los cuentos fantásticos. En T. Todorov (Ed.) *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* (pp. 241 – 269). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. ([1985] 1996). *Tiempo y Narración III*. México: Siglo XXI.
- Sartre, J. P. ([1948] 2008). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.
- Séwanou Dabla, J. J. (1986). *Nouvelles écritures africaines. Romanciers de la seconde génération*. Paris, Francia : L' Harmatann.